

## Se llamaba Ramiro Ledesma Ramos Juan C. García

Bajo el patrocinio de la Fundación que lleva su nombre, acaban de editarse las *Obras Completas* de Ramiro Ledesma Ramos.

¿Quién fue Ramiro Ledesma Ramos? La gente que supere ampliamente la treintena quizá recuerde alguna avenida, calle o plaza de su localidad rotulada con dicho nombre. Los ayuntamientos democráticos, en una auténtica *razzia* contra los callejeros, se llevaron por delante, entre otros, el nombre del revolucionario zamorano. Si la memoria no nos falla, sólo Alicante y Segovia lo conservan, probablemente más por desidia que por otra cosa. Si a esas mismas personas les preguntásemos, al mismo tiempo, por el perfil del personaje, probablemente muy poquitos sabrían realmente quién fue tan —en principio— enigmático compatriota.

Digamos, antes de nada, que dicho desconocimiento no es casual. Ramiro Ledesma Ramos ha sido víctima de una triple *memoria* —o *desmemoria*— *selectiva*. La de la izquierda, obviamente. La de la derecha, de una forma torpe. Y la del tercer grupo que lo constituirían —salvo honrosísimas excepciones— quienes afirmaban —y afirman— ser sus seguidores. Curioso, ¿verdad? ¿Se imagina usted a un marxista, pongamos por caso, que lo desconociese todo sobre la vida y milagros del celeberrimo economista de Tréveris y no hubiese leído una sola línea de ninguna de sus obras?

A todo esto, no debemos perder de vista en momento alguno un dato fundamental: estamos hablando del fundador y primer teórico de una ideología —el nacional-sindicalismo— que, al menos en teoría, informó nada más y nada menos que la vida política de un Régimen omnímodo que duró la friolera de casi cuatro décadas.

¿Qué pasa, pues, con Ramiro Ledesma Ramos? ¿A qué se debe esta extraña *anomalía*?

Sucintamente, y para no aburrir al internauta, diremos que el personaje no *encajó* con el relato histórico de cada uno de los grupos antes aludidos. Ledesma es, para la izquierda, un fascista; esto es, la encarnación civil de Belcebú. Ledesma fue, para la derecha, un hegeliano, un nietzscheano, un acatólico, un librepensador que además... tenía amigos entre los anarquistas. Ledesma es, por último, para el grueso de los falangistas, aquel que osa, a comienzos de 1935, escindirse de la Falange, encarnando la *mácula*, el *pecado mortal* de quien se coloca extramuros de la *verdad del líder*, en este caso el joven marqués de Estella: José Antonio Primo de Rivera. Había, pues, que borrar su memoria... O mejor aún: usar la cáscara obviando el contenido; esto es, utilizarlo nominalmente, pero ayuno de su discurso.

Tengo que confesar que el período que precedió a la caída de la monarquía y el de la II República es, para mí, absolutamente apasionante por lo que respecta a la eclosión de intelectuales y políticos de un gran talento. Si lo comparamos con la *incultura enciclopédica* de hogaño, aquellos años no sólo son apasionantes, sino absolutamente embriagadores. ¿Qué hubiese sido de España si toda aquella fuerza no se hubiera consumido en las llamas de una guerra fratricida o en los exilios *exterior e interior*?

Cuatro personajes, empero, me atraen especialmente. Los trotskistas Andreu Nin y Joaquín Maurín, el anarquista Ángel Pestaña, y Ramiro Ledesma Ramos. Salvando las distancias, sus vidas corren paralelas. Nin fue asesinado por los *moscuteros* [1] y Maurín, tras sortear la represión *stalinista* y pasar por las cárceles franquistas, acabó exiliado en Estados Unidos. Ángel Pestaña, que desde el radicalismo evolucionó hacia posiciones más moderadas, lo que le causó la marginación por parte de *maximalistas* de la FAI, y hubo de abandonar la CNT para organizar un Partido Sindicalista. Y Ledesma Ramos, fundador un partido sin precedentes en la historia de España, de carácter nacional-revolucionario —más cerca del *strasserismo* alemán y del *planismo* francés, que de los fascismos en boga— a finales de 1931 que, tras unirse a la Falange en 1934, la abandona para seguir una carrera política, prácticamente en solitario, que le llevará a morir asesinado, un 29 de octubre de 1936, a las afueras de Madrid, junto a otro gran español, Ramiro de Maeztu.

Cuando Ledesma Ramos muere tiene 31 años. Si tenemos en cuenta que los últimos seis son de una agitada actividad política, deberá causarnos cierto asombro que estas *Obras Completas* tengan más de 1.500 páginas de apretada prosa. Escritor precoz, Ramiro Ledesma —discípulo de José Ortega y Gasset, y amigo de Ernesto Giménez Caballero—, colaborará, entre otras publicaciones, en la *Revista de Occidente* y *La Gaceta Literaria*; esto es, lo más granado de las de carácter intelectual de la época. A principios de 1931, sin embargo, rompe con lo que podría haber sido una gran carrera intelectual para lanzarse a la arena política, y lo hace desde las páginas del semanario *La Conquista del Estado*, fundado y dirigido por él mismo. De los núcleos de lectores y simpatizantes que generan esta publicación surgen las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS). Tras la escisión de la Falange edita un nuevo semanario —*La Patria Libre*— y publica dos ensayos fundamentales: *Discurso a las juventudes de España*, un análisis político de España y el resto del continente de la década de los treinta, absolutamente excepcional, y una historia de su peripecia política, *¿Fascismo en España?*, de imprescindible lectura para quienes deseen abordar con rigurosidad la génesis del fascismo español. Su última iniciativa editorial, el semanario *Nuestra Revolución*, tuvo una vida efímera: se editó un solo número, el correspondiente al 11 de julio del 1936, una semana antes del estallido de la guerra civil.

Estas *Obras Completas* es la primera vez que se editan. Nunca antes hubo ni siquiera el intento de hacerlo. Han transcurrido, pues, sesenta y ocho años después de su muerte para que este empeño viera por fin la luz.

El primer volumen recoge su obra juvenil. Ensayos y relatos cortos —tres de ellos inéditos—, sobre los que destaca la novela *El Sello de la Muerte* y el ensayo *El Quijote y nuestro tiempo*, ambos de 1924. Como curiosidad diremos que *El Quijote y nuestro tiempo* fue publicado por vez primera en 1971, pero, eso sí, con la mutilación de algunos párrafos que han sido felizmente recuperados para esta edición.

El segundo de los volúmenes reúne sus ensayos de divulgación científica, filosófica y literaria publicados fundamentalmente en el quincenal *La Gaceta Literaria* y en el mensual *Revista de Occidente*. Una pequeña parte la conocíamos a través de las ediciones de 1941 y 1982, publicadas respectivamente con los títulos *Escritos filosóficos* y *La Filosofía, disciplina imperial*, pero estas *Obras Completas* los recogen todos, sin excepción.

El tercer volumen está dedicado exclusivamente a los artículos que Ledesma Ramos publicó en el semanario *La Conquista del Estado* y la revista mensual *JONS*.

El último volumen, el cuarto, aparte de recoger los ensayos *Discurso a las juventudes de España* y *¿Fascismo en España?*, compila artículos de publicaciones dispares, ya sean estas de carácter nacional-sindicalista o ajenas a esta corriente política. Cierra el volumen y la obra su correspondencia que, lamentablemente, es escasísima.

Abre estas *Obras Completas* una extensa, pertinente y logradísima introducción a la vida y obra del revolucionario zamorano, a cargo de uno de sus más sagaces investigadores que, como no podía ser de otra manera, no es español, sino francés: Gabriel Server, cuya tesis doctoral, dicho sea de paso, está dedicada a Ledesma Ramos y su publicación, según nuestras noticias, no se demorará

Excelente nueva esa de que alguien recupere del desván del olvido un jirón de la historia de la piel de toro, y más en unos momentos en los que la España del bidet y el encefalograma plano nos está helando el corazón a todos

Nota

[1] Cuando digo *moscuteros* me refiero a quienes, durante los años treinta, actuaron como agentes a sueldo de Moscú; esto es, los dirigentes del PCE: José Díaz, la celeberrima *Pasionaria*, y el hoy idolatrado hasta la náusea Santiago Carrillo Solares, tres sangrientos monigotes al servicio del *padrecito* Stalin.

[Artículo publicado en la página electrónica *MI AMIGO PIC*. El 19 de noviembre de 2004]

**NUESTRA REVOLUCIÓN web dedicada a Ramiro Ledesma Ramos**  
**[www.ramiroledesma.com/nrevolucion/](http://www.ramiroledesma.com/nrevolucion/)**

**>ARCHIVO ALOJADO EN LA PÁGINA WEB «NUESTRA REVOLUCIÓN»**  
**>SECCIÓN SOBRE RAMIRO**  
**>DOCUMENTO N. 68**